

# Provoca decepción el plan de rescate

REFORMA / STAFF

Luego de que el Gobierno federal anunciara una inyección de recursos a Pemex por 107 mil millones en 2019 con una menor carga fiscal que le permitirá un flujo de 15 mil millones de pesos este año, la medida no provocó entusiasmo entre los inversionistas.

“Wall Street buscaba el doble de esa cantidad en alivio fiscal, y las fuentes de ahorros adicionales para pagarlas son sospechosas”, dijo John Padilla, director gerente de IPD Latin America LLC.

Las medidas son “muy decepcionantes” para los inversionistas.

El peso de México se debilitó 0.6 por ciento, a 19.3650 por dólar, mientras que el rendimiento de los bonos de referencia de Pemex 2027 aumentó 0.03 puntos porcentuales, a 6.90 por ciento, revirtiendo una caída desde antes del anuncio.

“No está claro que esta fue la bala de plata”, dijo Guido Chamorro, gerente senior de inversiones de Pictet Asset Management Ltd en Londres, quien es neutral con respecto a la deuda de la compañía, de acuerdo con Bloomberg.

“Sin inversión externa, Pemex debe obtener financiamiento del gobierno o mediante deudas. No hay otra fuente visible”.

Este plan “permitirá a Pemex evitar agregar deuda neta, solo para refinanciar la deuda existente a lo largo del año”, indicó el Secretario de Hacienda, Carlos Urzúa.

Según Alejandra Leon, analista de IHS Markit en la Ciudad de México, es poco probable que se revierta la producción en retroceso.

“Me parece que no están pensando en los problemas básicos de Pemex: eficiencia operativa, rentabilidad de los proyectos, eficiencia de inversión”, dijo.

La compañía, que tiene un monto de deuda de 107 mil millones de dólares, debe realizar pagos de 5 mil 300 millones de deuda que vencen a fines de mayo.

Fitch Ratings rebajó la calificación de los bonos de Pemex el mes pasado a un nivel superior a la basura y Moody's también emitió advertencias, aunque hasta ahora se ha abstenido de realizar cambios en la perspectiva crediticia de Pemex.

CON INFORMACIÓN DE REUTERS